

Taller de educación financiera

Tipos de dinero, servicios y productos financieros

En la economía actual, las familias, empresas y el Gobierno, compran y venden bienes y servicios, y pagan o reciben a cambio un instrumento que denominamos dinero.

El dinero es un medio de intercambio y puede ser cualquier cosa que las personas estén dispuestas a aceptar como pago. Hoy la forma más conocida son los billetes y las monedas.

Existen entidades en el mercado financiero llamadas “bancos” que se dedican a trabajar con el dinero. Estas entidades son intermediarios entre los que ahorran o guardan dinero y los que necesitan pedir prestado, actividad que se denomina intermediación financiera.

- **¿Cómo funcionan los bancos?**

Como indicamos, los bancos son los que intermedian entre los depositantes (quienes quieren depositar o ahorrar dinero) y los prestatarios (quienes necesitan dinero). A los primeros les pagan por la confianza al depositar el dinero en la institución y a los últimos les cobra por prestarles dinero, lo cual se denomina “*interés*”. La diferencia entre lo que paga y lo que cobra, es la ganancia que permite que el banco opere normalmente. Además, el banco normalmente cobra comisiones por almacenar el dinero y realizar operaciones regulares.

- **¿Cómo se relacionan los bancos con las personas?**

Cuando una persona recibe dinero, usualmente lo guarda o deposita en un banco, y el banco a su vez le facilita poder realizar varias operaciones con ese dinero, como ahorrarlo, gastarlo o invertirlo, pero también puede prestar dinero adicional al ingreso habitual si el cliente lo requiere. Por lo tanto, la misma persona puede ser depositante y prestataria al mismo tiempo. Para ello, el banco ofrece varios productos a sus clientes.

1. **Cuentas Corrientes, Cuentas Vista y Cuentas de Ahorro**

Las cuentas corrientes, vista y de ahorro son contratos de confianza entre el cliente y el banco, gracias a los cuales las personas pueden guardar su dinero en forma segura y el banco se obliga a ejecutar las órdenes de pago que transmita su cliente (por ejemplo, a pagar los cheques que su cliente haya firmado).

La diferencia entre una cuenta corriente y las otras cuentas, es que en una cuenta vista o de ahorro el cliente está limitado a pagar, cobrar o gastar como máximo el monto que tiene depositado en su cuenta, mientras que en la cuenta corriente el cliente tiene asociada una línea de crédito. Esta línea de crédito es un monto que el banco está dispuesto a prestar en forma inmediata a su cliente en caso de que gastos imprevistos le hagan gastar más que su ingreso habitual.

Por otro lado, la diferencia entre una cuenta vista y una cuenta de ahorro es que la cuenta vista usualmente no genera intereses, pero la de ahorro sí. La cuenta vista sólo tiene por objetivo almacenar dinero y facilitar los pagos que el cliente requiera hacer.

Todos los tipos de cuentas tienen costos de comisión por la mantención del dinero, salvo que el contrato estipule algún tipo de excepción. Estas comisiones se descuentan automáticamente de los montos que están depositados.

2. Tarjetas de Débito y Crédito

Cuando una persona tiene una cuenta con un banco puede sacar su dinero depositado usando cajeros automáticos y una tarjeta de débito. La misma tarjeta es una herramienta que también le permite pagar o comprar en comercios asociados y es equivalente a pagar en efectivo.

Las tarjetas de crédito, por otro lado, son una herramienta que permite disponer de un crédito contratado para ser usado como medio de pago de bienes y servicios en comercios que así lo permitan. En otras palabras, es una forma de pagar usando plata prestada por el banco (u otra institución, como por ejemplo una casa comercial), y, por lo tanto, la compra tendrá un costo adicional por intereses, comisiones e impuestos asociados al uso de ese crédito.

3. Inversiones en Depósitos a Plazo, Fondos Mutuos y Acciones

Los bancos y también otras instituciones financieras, ofrecen formas de invertir el dinero depositado para que las personas ganen intereses, y las formas más comunes de realizar inversiones es a través de depósitos a plazo, fondos mutuos y compra de acciones.

Un depósito a plazo es una suma de dinero que una persona entrega al banco por un periodo pactado de tiempo para generar intereses. Usualmente el dinero no se puede recuperar antes del periodo pactado, que puede ser fijo (por ejemplo, 30 días) o renovable (por ejemplo, cada 30 días se renueva automáticamente a menos que el cliente decida explícitamente no renovarlo; el dinero sólo lo puede retirar cuando se cumpla un ciclo completo de 30 días). De esta manera, una persona podría invertir \$50.000 en depósito a plazo y luego del plazo estipulado podrá retirar sus \$50.000 más una cantidad extra que serán los intereses pactados en un inicio. Este tipo de inversión normalmente no tiene costos de comisión, pero los intereses son bajos en relación con la ganancia que generan otras inversiones.

Por otro lado, una persona podría invertir su dinero en fondo mutuo. Un fondo mutuo reúne los aportes de un grupo de personas (o empresas) que tienen objetivos similares, para invertir usando un fondo común. Este dinero lo toman profesionales y realizan distintos tipos de inversiones. El dinero invertido puede ser recuperado prácticamente en cualquier momento, lo que lo hace más flexible que un depósito a plazo. Sin embargo, algunos fondos mutuos pueden tener asociada una comisión de salida si la persona retira su dinero antes de un periodo determinado. Además, un fondo mutuo tiene costos asociados a la remuneración de los expertos que administran el fondo. El fondo común o patrimonio total de un fondo mutuo se divide en partes iguales, llamadas cuotas, así todas las personas que invierten en fondo mutuo adquieren cuotas del fondo, lo cual representa la propiedad sobre parte del patrimonio del fondo. Una persona puede comprar una o más cuotas, dependiendo del monto que decida invertir.

El valor de la cuota cambia día a día, reflejando la variación de precio de las inversiones realizadas por los profesionales que administran el fondo mutuo. Por ejemplo, si alguien invierte \$50.000 en un fondo mutuo que tiene valor cuota de \$1.000, compra 50 cuotas del fondo. Luego de un año, el valor cuota del fondo puede ser \$1.200, por lo que las mismas 50 cuotas ahora valen \$60.000 (50

cuotas x \$1.200). De esta manera, el inversionista ha ganado \$10.000 en un año, lo que es una ganancia o rentabilidad del 20%.

Al invertir en fondos mutuos, la rentabilidad no es fija o asegurada, ya que esto dependerá de la variación de los mercados e instrumentos en los que invierta el fondo.

Un inversionista también podría decidir invertir en acciones. Las acciones son instrumentos que representan fracciones de la propiedad de una empresa. Las acciones se compran a través de intermediarios, que se llaman corredores de bolsa y que en Chile deben tener autorización de la Comisión para el Mercado Financiero (CMF) para operar y poder comprar y vender acciones en representación de sus clientes.

El conjunto de acciones de una empresa representa el valor total de esa empresa en el mercado y ese valor puede cambiar a cada instante dependiendo de múltiples factores que afectan a la empresa (las decisiones que toman, crisis, avances tecnológicos, etc.).

Las personas pueden recuperar su dinero invertido en acciones en casi cualquier momento, pero la rapidez para obtener su dinero (o liquidez) va a variar dependiendo de qué tanto interés haya en el mercado sobre las acciones de la empresa que se posean, ya que para poder recuperar el dinero se debe vender la acción o acciones adquiridas y debe haber un otro interesado en comprarlas.

Toda operación de compra o venta de acciones está sujeta a gastos, como la comisión del corredor de bolsa que intermedia la transacción, el pago de derechos de bolsa y el pago de impuestos.

4. Créditos de Consumo e Hipotecarios

En ocasiones las personas requieren montos grandes de dinero para hacer compras importantes, como una casa o un auto, que superan el límite acordado en la tarjeta de crédito o en la línea de crédito. Resulta difícil ahorrar sumas tan grandes de dinero y la necesidad puede ser más urgente que nuestra capacidad de ahorro inmediato. Para esas circunstancias es que los bancos ofrecen préstamos a mediano y largo plazo, que se devuelven en forma de cuotas mensuales que se pueden incluir dentro de nuestro presupuesto.

Un crédito hipotecario se utiliza específicamente para la compra de propiedades, y puede pactarse para pagar hasta un máximo de 480 cuotas mensuales (40 años). En cambio, un crédito de consumo involucra montos menores, y que son de libre disposición para comprar lo que el cliente estime conveniente de acuerdo con sus necesidades, y normalmente se pacta a un máximo de 48 meses (4 años).

Para acceder a un crédito hipotecario o de consumo, el banco evalúa la capacidad de pago y endeudamiento de un cliente, entre otras cosas, y con ello determina los montos que está dispuesto a prestar y el interés que cobrará al cliente como costo adicional al préstamo solicitado.

- **¿Cómo se calcula el interés que pagamos o recibimos cuando nos relacionamos con los bancos?**

Hay dos formas de calcular los intereses que puede generar un monto determinado y va a depender de si es el interés pactado es simple o compuesto.

En el caso del interés simple el interés se calcula sólo sobre el monto inicial depositado o prestado. Por ejemplo, un interés simple anual del 10% sobre un crédito de \$100, significará que cada año sumará \$10 de interés sobre el crédito, y así, si el crédito se paga en un año, el prestatario pagará \$110 [$100 + (100 \times 10\%)$], pero si lo paga en dos años pagará \$120 [$100 + (100 \times 10\%) + (100 \times 10\%)$], y en tres años sería \$130 [$100 + (100 \times 10\%) + (100 \times 10\%) + (100 \times 10\%)$], y así sucesivamente.

En el caso de un interés compuesto, los intereses que se generan cada periodo se suman al monto inicial, generando “intereses de los intereses”. En el mismo ejemplo anterior, pero ahora con un interés compuesto anual del 10%, tenemos que el primer año pagaría \$110 [$100 + (100 \times 10\%)$], pero al segundo año pagaría \$121 [$110 + (110 \times 10\%)$], y al tercer año serían \$133,1 [$121 + (121 \times 10\%)$].

- **Las deudas son inevitables, pero debes aprender a manejarlas con responsabilidad**

Como hemos visto, mientras más a largo plazo es la deuda, más cara resulta, debido a los intereses que se van sumando y creciendo. Sin embargo, resulta prácticamente imposible vivir sin adquirir al menos algún grado de endeudamiento, ya sea por las grandes compras que queremos realizar a lo largo de nuestras vidas o por imprevistos que se nos pudieran presentar.

La clave es que puedas reconocer cuándo una deuda es “buena” o “mala” para ti. Antes de gastar dinero, y en especial si usarás un crédito, deberías hacerte algunas preguntas básicas acerca de tu compra:

- ¿Lo necesito?
- ¿Puedo pagarlo?
- ¿Lo usaré?
- ¿Vale la pena?
- ¿Puedo encontrarlo más barato en otro lado?

Si no lo necesitas o no puedes pagarlo, mejor abstente de la compra. Si crees que no lo usarás, o al menos no lo usarás lo suficiente, entonces no lo compres. Y si no has revisado aún si está más barato en otro lado, mejor espera hasta haber revisado todas tus opciones para hacer una compra responsable e informada.

Una de las cosas que debes evitar a toda costa es caer en la trampa de la espiral de deudas. Esto sucede cuando consistentemente gastas más de lo que ganas, y empiezas a pedir constantemente créditos para pagar la diferencia. Como vimos ya, al pedir un crédito se paga lo que se te prestó, más un extra por los intereses, y de esa manera la brecha entre lo que ganas y gastas se va haciendo cada vez un poco más grande, y cada mes debes pedir un poco más para cubrir tus gastos y el pago del crédito que pediste para cubrir tus gastos anteriores, hasta que puedes llegar a un punto en que no tienes más crédito disponible ni capacidad de pago.

Cuando la deuda es inevitable y necesaria, y vamos a realizar una compra utilizando crédito, lo importante es que seas muy consciente e informado de las condiciones de tu crédito. Existen

múltiples fuentes de obtener el dinero que necesitas, y es tu derecho – y responsabilidad – poder comparar las condiciones de crédito para elegir tu mejor opción.

En Chile existe un indicador que por ley debe ser informado en las condiciones de cada crédito y permite comparar las distintas alternativas de préstamos en las diferentes instituciones manteniendo el mismo monto y plazo de pago. Este indicador se llama ***Carga Anual Equivalente (CAE)*** y corresponde a un porcentaje que representa al costo de un crédito, incluyendo gastos, prepagos e intereses. *Mientras más bajo sea ese porcentaje, más barato resulta el crédito para el prestatario.*

- **Al tomar decisiones de inversión debemos considerar el riesgo y los beneficios esperados**

Así como debemos responsabilizarnos de nuestras decisiones de endeudamiento, también tenemos que ser responsables con nuestras decisiones de inversión, y actuar de forma informada y consciente.

A la hora de invertir debemos entender que toda inversión conlleva algún grado de riesgo, que se traduce en la probabilidad de que no ganemos tanto como esperábamos con nuestra inversión o en casos extremos que perdamos algo o todo lo invertido o incluso más.

Este riesgo se produce debido a que el futuro es incierto, y no podemos predecir a ciencia cierta si el mercado se va a comportar como nosotros esperamos. Mientras más a largo plazo sea la inversión, más incierta se vuelve la proyección de resultados.

Cuando hablamos de la inversión en acciones mencionamos lo variable que podía ser el precio de una acción, ya que la empresa se veía afectada por múltiples factores que no siempre se encuentran en su control. Eso hace que las acciones sean una inversión de alto riesgo en general, aunque hay empresas que se proyectan con más seguridad que otras (por ejemplo, una empresa agrícola cuyo resultado depende mucho de las condiciones climáticas es normalmente más riesgosa que otras industrias establecidas)

Por otro lado, un depósito a plazo tiene muchísimo menos riesgo porque sabemos con seguridad cuánto son los intereses pactados que recibiremos al final del periodo. Sin embargo, la ganancia que recibiremos por esos intereses es considerablemente menor que lo que potencialmente podríamos llegar a ganar invirtiendo el mismo dinero en fondos mutuos o acciones.

Si bien es cierto que, a mayor riesgo, mayores debieran ser las ganancias potenciales que debiéramos exigir a nuestra inversión, la clave de esta última afirmación es la palabra “*potenciales*”. Aceptar un riesgo mayor no es garantía de que obtendremos esas ganancias mayores, sino que ***podríamos*** obtenerlas, así como también podríamos obtener menos, o podríamos no obtener nada en lo absoluto.

Es cierto que hay personas que son naturalmente más aversas a asumir riesgos, mientras que otras son de temperamento más osado. También va a depender del momento de la vida y qué tantos ahorros tengas para hacer frente a una pérdida financiera por una mala inversión. Pero no se trata de temer al riesgo, sino de saber administrarlo para que el riesgo en tu inversión sea cómodo para ti y tus circunstancias. Para esto, una buena forma de reducir el riesgo es invertir el

dinero en distintos instrumentos de manera que “no se ponen todos los huevos en la misma canasta”. Así, algunas inversiones podrían ganar, otras perder, y en conjunto es más probable que tengamos beneficios. Esto se conoce como **diversificar** la inversión, y es un concepto fundamental para quienes administran fondos mutuos, ya que los fondos de por sí son un instrumento diversificado.

- **Planificar, presupuestar y ahorrar son claves para mantener tus finanzas saludables**

Después de todo lo que hemos aprendido, tenemos buenas bases para tomar decisiones financieras responsables e informadas. En resumen, puedes seguir los siguientes consejos para mantener tu salud financiera:

- Organiza tu presupuesto para que no gastes más de lo que ganas. Así evitarás deudas innecesarias y peligrosas.
- Ahorrar es importante. Te permitirá hacer frente a imprevistos y a gastos importantes sin necesidad de endeudarte.
- Antes de comprar, endeudarte o invertir debes investigar las opciones que tienes a disposición para tomar la mejor decisión posible.
- Diversifica tus inversiones y administra tu riesgo para que se acomode a tus necesidades y deseos.

Más información, visita nuestro sitio web de educación financiera o comunícate con nosotros a través de nuestras redes sociales:



www.afondochile.cl



www.aafm.cl



A Fondo Chile



@FondosMutuosCL



Fondos Mutuos Chile